

adormecido en "Cosas que pasan" y maneja percusiones nigerianas en "Robin Hood". Y aun así, las piezas más llamativas son "La muralla", el poema de Nicolás Guillén extendido hasta el rap-metal y reinventado como himno por la independencia de Puerto Rico, y "Se ajuma", muy sabroso retrato en clave de rock salsero de la hija de un rico venida a menos en la que Tego vuelve a postularse como renovador de la rima y el ritmo latinos. Si esta *mixtape* existe solo para que escribamos que su próximo disco promete, misión cumplida. **NANDO CRUZ**



FEDERICO DURAND

"El libro de los árboles mágicos"

HOME NORMAL

EVERY HIDDEN COLOR

"Luz"

STREAMLINE-DRAG CITY-¡POP STOCK!

PAISAJE SONORO Láminas de botánica, ediciones antiguas de cuentos infantiles, cajitas de música de latón, la poesía de John Keats o los tratados de hierbas de Hildegard von Bingen. Esa es la clase de cosas que hacen feliz a Federico Durand, y lo cierto es que el argentino no solo es un afanado coleccionista de objetos: también lo es de sonidos. Los que llenan "El libro de los árboles mágicos", urdidos en melodías digitales que brillan y se desvanecen como luciérnagas, dibujan una senda entre eucaliptos, hojas de romero y ríos. Si "El éxtasis de las flores pequeñas" (2011) evocaba los viajes y recuerdos de Durand junto a sus abuelos, estas siete piezas son un homenaje a la Serranía, el pueblo donde su madre tiene una cabaña. El álbum, que incluye colaboraciones con Chihei Hatakeyama, Ian Hawgood—un tema ya aparecido en "Slow Films In Low Light"—y Fuqugi, se rinde ante la belleza de la naturaleza y la usa como una puerta hacia fantasías desveladas como pequeños secretos, relatadas a través de la cualidad narrativa del sonido.

Después de constantes retrasos por parte de Arbor, finalmente ha sido Streamline—el subsello de Drag City regentado por Christoph Heeman—la etiqueta encargada de la edición en vinilo de "Luz", la primera entrega de Every Hidden Color, el proyecto que Federico Durand comparte con Nicholas Szczepanik. Son dos piezas que rozan los veinteminutos cada una, grabadas en

dos días. El sentido nato de la melodía de Federico se funde con la habilidad de Szczepanik para fabricar inmensas masas ambientales, dando forma a un sonido nublado como el vapor del té que no solo respeta el encanto preciosista y delicado del trabajo de Durand, sino que lo eleva, dotándolo de un poder de ensoñación verdaderamente hermoso. **JUAN MONGE**

RIPPERS

"Fire Tractaät"

BCORE

PUNK APOCALÍPTICO Celebrado ya el décimo aniversario de la publicación de su primera referencia, esa patada en las pelotas titulada "No mört" (2001), y tres años después de su última entrega, el nada despreciable "Seeds Of The New Dawn" (2009), una de las bandas más cafres que ha ofrecido nuestro producto interior bruto musical, Rippers, reaparece con otro notable atentado sónico con diéresis, "Fire Tractaät".

Un nuevo largo, el sexto en su cuenta, gestado en su propio estudio y en el que la formación capitaneada por los hermanos Teichen-né, más oscuros y sombríos que nunca, se ha inspirado en la lúgubre obra del poeta y pintor místico británico William Blake (de hecho, la misma portada es una ilustración de este genial tarado que sufría de apocalípticas alucinaciones) para dar vida a diez piezas abrasivas como bocadillos de papel de lija.

Melodías punzantes y dolorosas como traicioneras puñaladas trapearas, con reminiscencias al punk de los Misfits, el rock escandinavo de aquellos Turbonegro con los que llegaron a compartir un *split* single, el grunge menos accesible de Mudhoney y ciertas aproximaciones a los Metallica más reivindicables (porque, no os engañéis, todos tenemos un pasado heavy). Una obra deliciosamente espeluznante, perfecta banda sonora para cuando llegue el ar-magedón maya. **ORIOI RODRÍGUEZ**

BLOC PARTY

"Four"

FRENCHKISS-MUSIC AS USUAL

ROCK Bloc Party vuelve al tajo tras un par de años de cesantía en los que cada cual ha hecho la guerra por su cuenta. Kele Okereke editó su álbum en solitario, Gordon Moakes derrochó bilis post-core al frente de Young Legionnaire y Russell Lisack conjugó la reactivación de Pin Me Down con un trabajo mercenario en Ash. Una vez cerrado el paréntesis, el cuarteto londinense decide poner punto y aparte con "Four", álbum que conjura la deriva electrónica del mediocre "Inti-

macy" (2008) planteando una operación de retorno a los orígenes que no siempre funciona.

El primer tercio del disco, tachonado de guitarras inflamadas—"So He Begins To Lie"—, bases bombásticas—"3x3"— y hallazgos del pasado—"Octopus"—, es poco alentador. La cosa parece mejorar a la altura de "Kettling", que podría pasar por un homenaje a Smashing Pumpkins, pero la bipolar "Coliseum"—del folk al screamo sin período de descompresión—supone un intenso gatillazo.

Es al final de la escucha—gracias a dianas como "V.A.L.I.S.", "Team A", "The Healing" y "We Are Not Good People";—atentos también a los dos temas extra incluidos en la edición limitada del CD, porque merecen la pena—cuando el grupo parece reencontrarse con su esencia y se vislumbra algo parecido a un futuro. Quedamos a la espera, en cualquier caso. **CÉSAR LUQUERO**



THE dB's

"Falling Off The Sky"

BAR/NONE

POP-ROCK MADURETE Entre Big Star y R.E.M. existieron The dB's, la banda de Peter Holsapple y Chris Stamey que, aspirando al pop perfecto con las guitarras cromáticas de la Costa Oeste, conducía del Paisley Underground al jangle rock del que otros grupos sacaron más partido. El primer disco nuevo en veinticinco años, con la formación del 82 (con Chris Stamey), es un ejercicio de pop maduro y sabio cargado de ganchos donde quizá no brille tanto la composición, salvo esa maravilla de Will Rigby que es "Write Back" (un pildorazo de pop perfecto) y "Before We Were Born", que encandila con un extraordinario estribillo y una serena madurez pop.

El meloso sosiego a veces derrama sacarina (la balada de cuerdas mullidas y guitarra clásica "Far Away And Long Ago" parece aspirar a "Yesterday") y la fuerza de la inicial "That Time Is Gone" solo se recupera en la final "Remember (Falling Off The Sky)", que exhibe gran parte del ADN de R.E.M. Por otro lado, "The Adventures Of Albetross And Daggerel" y "Collide-oOo-Scope" son un buen escaparate de las yuxtaposiciones estructurales de Stamey.

En definitiva, un regreso decente con un disco agradable que tiene más brillo en los detalles que